



CIRUGÍA LÁSER DE PRÓSTATA

Enucleación prostática con láser Holmium — HoLEP

La hiperplasia prostática benigna es el crecimiento no canceroso de la próstata que aparece con frecuencia a partir de los 50 años.

Al aumentar su tamaño, la próstata puede comprimir la uretra y dificultar la salida de la orina desde la vejiga. Esto puede producir:

- Chorro urinario débil o entrecortado.
- Necesidad de hacer fuerza para orinar.
- Sensación de no vaciar completamente la vejiga.
- Aumento de la frecuencia urinaria durante el día y la noche.
- Urgencia para orinar.
- Retención de orina y necesidad de colocar una sonda.

Cuando los síntomas son importantes, la medicación no resulta suficiente o aparecen complicaciones como retención urinaria, infecciones, cálculos vesicales, sangrado o deterioro de la función renal, puede ser necesario realizar un tratamiento quirúrgico.

¿Qué es el HoLEP?

El HoLEP - Holmium Laser Enucleation of the Prostate - es una cirugía endoscópica de última generación para el tratamiento de la obstrucción producida por el crecimiento prostático.

El procedimiento se realiza a través de la uretra, sin efectuar incisiones en la piel. Mediante un instrumental de video y un láser Holmium, el cirujano separa el adenoma prostático - la parte de la próstata que obstruye la salida de la orina - de la cápsula que lo rodea.

Posteriormente, el tejido es introducido en la vejiga y fragmentado mediante un morcelador, lo que permite extraerlo y enviarlo para su correspondiente análisis anatomopatológico.

A diferencia de otras técnicas, la enucleación con láser puede utilizarse en próstatas de diferentes tamaños, incluso en glándulas de gran volumen. Las guías urológicas actuales consideran al HoLEP una alternativa eficaz para el tratamiento de los síntomas urinarios moderados o severos secundarios a obstrucción prostática y una opción independiente del tamaño de la próstata.



Beneficios del HoLEP

La utilización del láser permite realizar una cirugía precisa y lograr una adecuada coagulación de los vasos sanguíneos durante el procedimiento. Entre sus principales beneficios se encuentran:

- Tratamiento completo del tejido prostático obstructivo.
- Menor sangrado durante y después de la cirugía.
- Menor necesidad de transfusiones.
- Internación y tiempo de sondaje generalmente breves.
- Recuperación rápida y pronta reinserción en las actividades habituales.
- Mejoría significativa del chorro urinario y del vaciamiento de la vejiga.
- Posibilidad de tratar próstatas de gran tamaño sin recurrir a una cirugía abierta.
- Baja probabilidad de necesitar una nueva cirugía por recrecimiento del adenoma.

Después de la cirugía

Durante los primeros días puede presentarse ardor al orinar, aumento transitorio de la frecuencia urinaria o una pequeña cantidad de sangre en la orina. Estos síntomas suelen mejorar progresivamente.

La mayoría de los pacientes recupera rápidamente la micción espontánea. Como ocurre con otras cirugías desobstructivas de próstata, es frecuente que aparezca eyaculación retrógrada, es decir, ausencia o disminución de la salida de semen durante el orgasmo. Esto no suele afectar la erección ni la sensación orgásmica, pero debe conversarse antes de la cirugía, especialmente en pacientes que desean conservar la fertilidad.

Nuestro Servicio de Urología cuenta con láser Holmium de alta potencia, morcelador prostático e instrumental endoscópico específico, junto con profesionales capacitados en cirugía prostática mínimamente invasiva.

Esta tecnología nos permite ofrecer un tratamiento seguro, efectivo y duradero para la obstrucción urinaria ocasionada por la hiperplasia prostática benigna.